

Los regantes exigen a la clase política que se implique para mantener el Tajo-Segura



A. T. / REDACCIÓN El portavoz de la Comunidad de Riegos de Levante, Ángel Urbina, exigió ayer a la clase política de la Comunidad Valenciana que se implique de manera activa para defender la continuidad del trasvase Tajo-Segura. El responsable de los regantes aseguró que la provincia de Alicante "no puede permitir" que el futuro de ese caudal dependa en exclusiva de Castilla-La Mancha, en respuesta a las declaraciones del vicesecretario de Comunicación del PP, Esteban González Pons, acerca de la posición del partido a nivel nacional sobre el tema.

En este sentido, Urbina recalcó que "la Constitución deja muy claro" que la política hídrica, cuando afecta a más de una autonomía, "es cuestión de Estado". Por ello, hizo hincapié en que deben impedirse cuestiones como la reserva de 6.000 hectómetros cúbicos que pide Castilla-La Mancha, que "acabaría con el Tajo-Segura y perjudicaría al Júcar". Asimismo, transmitió un "aviso a todos los partidos de la Comunidad" de que los regantes "irán donde haga falta" para mantener el trasvase. Al respecto, mostró su temor a que, llegado el momento, los políticos autonómicos "defiendan el Júcar y se olviden de la provincia". Ante esto, "la sociedad debe estar despierta, porque Alicante no puede vivir sin el Tajo-Segura".

Por su parte, el conseller de Medio Ambiente, Juan Cotino, señaló que, si bien la Generalitat "no se puede meter" en las negociaciones del Estatuto castellano-manchego, los diputados del PP valenciano "votarán en contra" si se vulneran los principios de "solidaridad" en el tema del agua. Criticó además que la propuesta de Castilla-La Mancha "pone en riesgo los 80.000 puestos de trabajo" que genera el Tajo-Segura. En cambio, para la secretaria provincial del PSOE, Ana Barceló, el PP de la Comunidad "arroja la toalla ante Cospedal" y "se lava las manos", pero "la que pierde es la provincia de Alicante".